



El fundador y gerente de la empresa, en su sede central ante un panel realizado con fotos de sus empleados. Cober Servicios Audiovisuales

MHP Y LAYCOS. 25 años de apuesta por la tecnología

Moisés Hernández Padrón: «El 100% del valor de esta empresa son las personas»

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Canarias7. El 11 de noviembre de 1995 se encendieron los ordenadores de MHP, una empresa nacida del empeño personal de Moisés Hernández Padrón, «en una habitación de Tafira» y el único apoyo «de un informático», con la ardua tarea de abrirse camino en una actividad novedosa, un servicio de control horario que requirió de un gran trabajo de pedagogía para convencer a los potenciales clientes de que invertir ahí era, más que un gasto, un ahorro de un valioso tiempo que podían dedicar a labores más importantes para su actividad.

Hoy, un cuarto de siglo después, la entidad cuenta con unas instalaciones de 2.000 metros cuadrados junto a la avenida marítima de la capital grancanaria y con terminales repartidos por diversos puntos de la geografía. «Fichan con nosotros alrededor de 150.000 personas diariamente y estamos en toda España, en toda la Península y Portugal», ya que «el 40% de nuestra clientela está fuera», aunque «todo se lleva desde aquí, desde Canarias», explica su fundador y gerente.

Hernández recuerda que cuando dejó su Lanzarote natal para embarcarse en esta aventura empresarial en Las Palmas de Gran Canaria lo hizo decidido a «no comprar, sino crear tecnología», una máxima que lleva grabada a fuego y nunca le ha abandonado en estos

años. De ahí que su empresa asuma todas las fases de un proceso que culmina en la prestación del servicio de control horario, desde el software a la fabricación de terminales -gracias a la tecnología de impresión 3D en su sede central-, pasando por la instalación y la atención, que incluye la resolución de las dudas que a nivel particular les puedan surgir a los trabajadores de sus diferentes clientes, entre los que se encuentran tanto instituciones públicas como entidades privadas.

Así, pone a modo de ejemplo, que la actual situación de crisis sanitaria ha obligado a acelerar el proceso de teletrabajo en muchas empresas y que las dificultades que han surgido a la hora de permitir que los empleados puedan fichar en remoto, esto es desde sus propios domicilios, se ha resuelto mediante unos teléfonos móviles que incluso ellos han facilitado a quienes no disponían de terminales para hacerlo.

No fue hasta 2013 cuando nació Laycos, una herramienta que ha venido a dar respuesta a las necesidades de teletrabajo que la pandemia de la Covid-19 ha generado y que ha pillado a muchos desprevenidos. «Es nuestro gran proyecto de futuro» dice respecto a una herramienta «que está empezando a crecer» ya que «se ha acelerado el proceso» del trabajo en remoto.



Detalle de las instalaciones de la empresa. Cober

Acercar la tecnología a los niños para propiciar un cambio de modelo

Las instalaciones que conforman la sede central de MHP Laycos han ido creciendo en estos años y se han diseñado como un proyecto dirigido a «acercar la tecnología a los niños, a las escuelas, y que puedan ver de cerca desde un robot hasta máquinas de realidad virtual, impresión en 3D, tecnología», para que «algún día esas mentes

que se pueden moldear apuesten por la tecnología para intentar hacer un cambio productivo en Canarias», apunta Hernández. De ahí que se haya ideado este centro «como un gran parque de atracciones donde los niños van a poder venir no a soñar, sino a ver que aquí se pueden hacer grandes cosas. No comprar, crear», expone.

Explica que a diferencia de otros, estaban preparados para afrontar esta inusual situación porque «las locuras pueden ocurrir», dice respecto a una pandemia que muchos veían solo como algo que se podía dar en exclusiva en la ficción. Señala que ahora vemos que es real y puede volver a pasar.

Hernández asegura que la clave para avanzar en una senda poco explorada en las islas está en mantenerse firme en las convicciones que se tienen y en el trabajo. «Permanecer sordo», dice en referencia a no desfallecer frente a los que no creen posible la puesta en marcha de proyectos en modelos de negocio que antes no existían, como fue su caso. «En lo fácil siempre hay cola», señala.

Por eso no dudó en apostar por una actividad que con el tiempo ha dado sus frutos. Hoy la empresa tiene 70 trabajadores que también han debido adaptar sus circunstancias a la situación sanitaria mundial, pero que siguen acudiendo «un día en semana» a su sede central «para no perder el contacto».

Y es que el responsable de MHP y Laycos tiene claro que hay que cuidar el principal activo de su negocio. «El 100% del valor de esta empresa son las personas», explica quien no ha dudado en dotar a sus instalaciones de unas cocinas en las que el personal puede desayunar y almorzar, facilitándole así su día a día. «La calidad de vida se basa en atender tu vida familiar», afirma convencido de que es posible lograrlo «sin perder de vista la productividad» de la empresa.

Cree que la dependencia del turismo demuestra que no había plan B y que es necesario tener «un plan C, D...». De ahí que insista sobre su idea de la importancia de «crear y dejar de comprar», para permitir que el talento se quede en casa.